

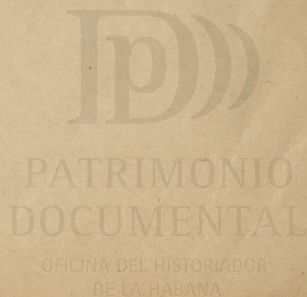
~~LA COMISIÓN DE OBRAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE LA HABANA~~

El Sr. Alcalde Municipal, Dr. Guillermo Belt, previo informe del Historiador de la Ciudad, Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, ~~por~~ por ~~de~~ de 28 de agosto de 1935, dispuso ~~por~~ Decreto la colocación sobre la pilastra que existe frente a la Fuente de la India, en la Plaza de la Fraternidad, de una tarja o lápida en la que aparezcan sintéticamente narradas la historia y la significación de dicho monumento estatuario, considerado de entre todos los que posee La Habana correspondientes a la época colonial el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística, por su simbolismo, y por representar alegóricamente a la Ciudad de La Habana.

En la pilastra referida existió, colocado por el Gobierno de Machado, un libro de bronce con una inscripción alusiva <sup>a</sup> la fecha en que se habían realizado las obras de construcción de la nueva Plaza de la Fraternidad, así como que éstas "fueron ejecutadas siendo presidente de la República el general Gerardo Machado y Morales y secretario de Obras Públicas el Dr. Carlos Miguel de Céspedes". Ese libro fué arrancado y destruido o hecho desaparecer por el pueblo, el 12 de agosto de 1933.

~~En consecuencia se ha acordado que en la pilastra referida se coloque una tarja o lápida en la que aparezcan sintéticamente narradas la historia y la significación de dicho monumento estatuario, considerado de entre todos los que posee La Habana correspondientes a la época colonial el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística, por su simbolismo, y por representar alegóricamente a la Ciudad de La Habana.~~

He aquí dicho Decreto:



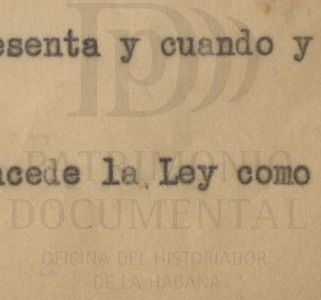
POR CUANTO: en 1928, al transformar el gobierno de Machado el antiguo Campo de Marte o Parque de Colón o Campo Militar, en Plaza de la Fraternidad, y cambiar de posición, una vez más, la Fuente de la India, con su frente ahora hacia el mar, se colocó en el parque construido al efecto en dicho sitio, una pilastra que sostenía un libro abierto, de bronce, con una inscripción alusiva a la fecha en que se habían realizado las obras de construcción de la nueva Plaza de la Fraternidad, así como que éstas "fueron ejecutadas siendo presidente de la República el general Gerardo Machado y Morales y secretario de Obras Públicas el Dr. Carlos Miguel de Céspedes".

POR CUANTO: Al ocurrir el 12 de agosto de 1933 el derrocamiento de la tiranía machadista, el pueblo se apresuró a arrancar de aquella pilastra el mencionado libro de bronce, destruyéndolo o haciéndolo desaparecer, como también hizo con cuantas estatuas, bustos, retratos o inscripciones públicas trataban de perpetuar la memoria odiosa del dictador y sus secuaces.

POR CUANTO: De todos los monumentos estatuarios de la época colonial, que posee La Habana el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística, por su simbolismo, por su representación histórica, es la Fuente de la India, conocida también, por Fuente de La Habana o de la Noble Habana.

POR CUANTO: Esta Alcaldía considera oportuno y útil colocar sobre esa pilastra una tarja o lápida, en la que aparezca sintéticamente narrada la historia y la significación de la Fuente de la India, a fin de que los vecinos, y principalmente los turistas que nos visiten, conozcan lo que aquel monumento representa y cuando y por quienes se levantó.

POR TANTO: En uso de las facultades que me concede la Ley como Alcalde Municipal de La Habana



## RESUELVO

Primero: Disponer la colocación sobre la pilastra que existe frente a la Fuente de la India, en la Plaza de la Fraternidad de esta Ciudad, de una tarja o lápida en la que aparezcan sintéticamente narrada la historia y la significación de dicho monumento estatuario.

Segundo: Encargar al Historiador de la Ciudad, Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, la redacción de la leyenda que debe aparecer en la referida tarja o lápida.

Tercero: Designar al jefe del Departamento de Fomento Sr. Emilio Vasconcelos y al Historiador de la Ciudad Dr. Emilio Roig de Leuchsenring para que presenten a esta Alcaldía, a la mayor brevedad posible, el proyecto y costo de la obra.

~~Górgase por Secretaría las órdenes que sean necesarias para el cumplimiento de lo dispuesto.~~

~~La Habana, Agosto de 22 de 1935~~

Dr. Guillermo Belt  
Alcalde Municipal.

La Leyenda, redactada por el Historiador de la Ciudad, que aparece grabada en bronce, al frente de la Fuente de la India, es la

siguiente :

FUENTE DE LA INDIA  
O  
DE LA NOBLE HABANA

Representa alegóricamente a esta Ciudad. Obra del artista italiano Guiseppe Gaggini, erigida en 1837, por iniciativa del Conde de Villanueva, frente a la puerta Este del Campo de Marte. En 1841 fué colocada en el lugar que hoy ocupa, o sea, al final de la segunda sección de la alameda del Prado. En 1863, por acuerdo del Ayuntamiento, la trasladaron al medio del Parque Central. En 1875 quedó emplazada de nuevo en el presente sitio, mirando hacia el Campo de Marte; y en 1928, al transformarse dicho Campo en Plaza de la Fraternidad, se le dió la posición que tiene actualmente.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

De todos los monumentos estatuarios de la época colonial que posee La Habana, el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística y por su simbolismo y su representación histórica, es la Fuente de la India, conocida también por Fuente de La Habana o de la Noble Habana.

Ese monumento y la fortaleza de El Morro, por lo mucho que han sido divulgados en el extranjero mediante el grabado y la fotografía, han llegado a convertirse en símbolos representativos de nuestra capital y hasta de la misma Isla, ya desde los tiempos coloniales; y los extranjeros que de Cuba tienen noticias, tal vez no sepan de ella otra cosa sino que es la tierra del azúcar y el tabaco, ni haya llegado hasta ellos otra visión cubana que El Morro y la Fuente de la Indias.

Y aunque en lo alto de la torrecilla cilíndrica del castillo de La Fuerza existe una pequeña y no muy visible estatua de bronce, bellamente modelada, que el vulgo llama "La Habana", ha sido siempre la India de la Fuente de ese nombre la que se ha considerado como la más típica y genuina representación alegórica de esta ciudad, como lo es de Bruselas el Mannken-Pis, o de Nueva York la estatua de la Libertad, o de París la torre de Eiffel.

La construcción de la Fuente de la India se debe a la iniciativa de D. Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, intendente y comisionado del Ayuntamiento de La Habana, quien encargó la dicha fuente, en unión de otra para la plaza de San Francisco, al artista italiano Guiseppe Gaggini, pagando por ambas 40,000 francos.

Su emplazamiento se realizó en enero de 1837, frente a la puerta Este o de Tacón - las otras tres se llamaban de Colón, de Cortés y de Pizarro - del Campo Militar, en el sitio donde, desde 1803, se encontraba la estatua del buen Rey Carlos III, que fué llevada al comienzo del Camino Militar o del Príncipe, hoy Paseo de Carlos III.

Como casi todas las estatuas habaneras de la época colonial, diversos traslados sufrió desde entonces la Fuente de la India.

Al poco tiempo, en 1841, fué colocada en el lugar que ahora ocupa, o sea al final de la segunda sección de la alameda del Prado, sección que empezaba en el espacio comprendido entre el teatro de Tacón, hoy Nacional, y las puertas de las murallas llamadas de Menserrate, que se abrían a la salida de las calles de Obispo y de O'Reilly".

El 23 de enero de 1863, por acuerdo del Ayuntamiento, se trasladó al centro del actual Parque Central, entre la calle de San Rafael y la plazuela de Neptuno.

Al ocurrir en 1875 la restauración de los Borbones, el Ayuntamiento resolvió erigir una estatua de Isabel II en el sitio que juzgó el más importante de la ciudad, o sea el Parque Central, por lo que volvió a trasladarse la Fuente de la India de este lugar al primitivo que ocupara en la alameda del Prado, pero variándole la posición, de manera que mirase hacia el Campo de Marte.

Por último, en 1928, al transformarse el Campo de Marte en Plaza de la Fraternidad Americana - en homenaje a las representaciones de los gobiernos de este Continente que asistieron a la celebración en nuestra capital de la Sexta Conferencia Internacional Americana - sin variarla de lugar, se le cambió la posición a la

Fuente de la India, colocándola con su frente hacia el mar, elevando, además, su base unos tres metros sobre la rasante de la calle. Detrás se ha construido un amplio banco de mármol de isla de Pinos que luce en su ornamentación los motivos decorativos de la Fuente y tiene por fondo una cortina de palmas que dan bello y adecuado realce a una y otra obra artísticas.

Muchos han sido los poetas y prosistas, nacionales y extranjeros, que han descrito y celebrado la Fuente de la India, cantando su belleza artística y su simbolismo histórico. Pero en este florilegio de alabanzas no han faltado ciertos reparos y censuras, tales como la falta de la morbidez necesaria de las piernas y las anacrónicas facciones griegas de la india, pequeños defectos que no desmeritan el indiscutible y alto mérito de esta obra de arte.

Segun refiere Eugenio Sánchez de Fuentes en su obra Cuba Monumental, estatuaria y epigráfica, el día antes de la inauguración de la Fuente de la India "sopló un fuerte viento que derribó varias casas de madera y arrancó árboles, no haciéndole el menor daño a la tela que la cubría, y el de su descubrimiento en plena fiesta oficial, refiérese, un tabaquero improvisó el bello soneto que a continuación insertamos, por lo que fué detenido, no habiéndose sabido nada más de él:

"Mirad La Habana ahí, color de nieve  
Gentil indiana de estructura fina  
Dominando a una fuente cristalina  
Sentada en trono de alabastro breve.

Jamás murmura de su suerte aleve,  
Ni se lamenta al sol que la fascina,

Ni la cruda intemperie la extermina  
Ni la furiosa tempestad la mueve.

¡Oh mujer! es mayor tu sufrimiento  
que el de ese fuerte y dilatado muro  
que circula tu hermoso pavimento;

Empero eres como el mármol duro,  
Sin alma, sin color, sin sentimiento  
Hecha a los golpes, como el hierro puro".

De este soneto poseemos nosotros una versión con ligeras variantes en los tercetos, que nos envió por correo, hace años, "Un Amigo", atribuyéndolo a Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido), y acompañándolo de una nota que decía tomada de un "Juicio crítico", inédito, de Sebastián Alfredo de Morales, el editor de las poesías de Plácido, y según el cual ese soneto "fué improvisado cálamamente en 1842, hallándose el poeta con varios amigos suyos delante de la Fuente de la India..."

He aquí dichos tercetos con las variantes mencionadas:

"¡Oh beldad! es mayor su sufrimiento  
que ese tenaz y dilatado muro  
que circunda tu hermoso pensamiento.

Empero tu eres toda mármol puro,  
Sin alma, sin color, sin sentimiento,  
Hecha a los golpes con el hierro duro".





Sobre esta última versión de dicho soneto nos manifestó el Sr. Carlos A. Cervantes, vecino de La Habana, en carta de 6 de abril de 1936, que su autor era "Tomás de los Angeles Valdés, versificador de la raza de color", y había sido publicado en la obra Jenios (sic) Olvidados, de Francisco Segura Pereyra.

Nuestro esclarecido humanista, crítico, historiador y matemático, Tranquilino Sandalio de Noda, en artículo publicado en 1841 en el interesantísimo álbum, hoy rara joya bibliográfica, de la que poseemos un completo y bien conservado ejemplar, y lleva el título de Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba, describe este monumento de la siguiente manera:

"Fuente de mármol blanco que se alza en un pedestal cuadrilongo sobre cuyas cuatro esquinas y resaltadas pilastras se apoyan cuatro enormes delfines también de mármol, cuyas lenguas de bronce sirven de surtidores al agua que vierten en la ancha concha que rodea el pedestal; y rebosándose aquella por conductos invisibles, vuelve al interior sin derramarse jamás. Encima del todo sobre una roca artificial está sentada una prócera estatua que representa una gallarda joven mirando hacia el Oriente. Coronola un turbante de pluma y de las mismas la ciñe una ligera cintura; con lo cual y el carcaj lleno de flechas que lleva al hombro izquierdo se conoce que representa una india con figura alegórica de la ciudad de La Habana, cuyas armas se ven esculpidas en el escudo que lleva en su diestra; y en la siniestra sostiene la cornucopia de Amaltea, sustituyendo con invención feliz en vez de manzanas y uvas, varias frutas de la tierra coronadas con una piña. El frente y la espalda del pedestal figuran la sillería de una puerta del arco; y tienen en medio del claro un surtidor que

derrama en la dicha concha. Al derredor de esta hay un estrecho arriate cercado por una fuertísima verja de lanzas de hierro, apoyada en veinte fasces con sus hachas de armas, y teniendo por la espalda de la fuente una puerta casi imperceptible según lo bien ajustado de su armadura. Por fuera de la verja hay un ándito o ancho paseo circular de mármol blanco, y el todo lo rodea una orla de grama de Bahama (agrostis), con diez y seis guardalados de piedra común. Esta hermosa fuente, la más bella y suntuosa de cuantas La Habana tiene, está formada de enormes trozos de mármol, primorosamente trabajados: en ella no se encuentran inscripciones hinchadas, sino sólo esta sencilla leyenda: "Por el conde de Villanueva".

Plácido, nuestro tan inspirado como infeliz bardo mulato, cantó también a la Fuente de la India en los versos que podrá encontrar el lector en esta misma página.

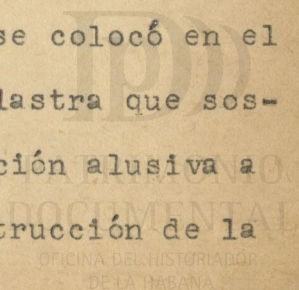


El Sr. Alcalde Municipal, Dr. Guillermo Belt, previo informe del Historiador de la Ciudad, Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, por Decreto de 28 de agosto de 1935, dispuso la colocación sobre la pilastra que existe frente a la Fuente de la India, en la Plaza de la Fraternidad, de una tarja o lápida en la que aparezcan sintéticamente narradas la historia y la significación de dicho monumento estatuario, considerado de entre todos los que posee La Habana correspondientes a la época colonial el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística, por su simbolismo, y por representar alegóricamente a la Ciudad de La Habana.

En la pilastra referida existió, colocado por el Gobierno de Machado, un libro de bronce con una inscripción alusiva a la fecha en que se habían realizado las obras de construcción de la nueva Plaza de la Fraternidad, así como que éstas "fueron ejecutadas siendo presidente de la República el general Gerardo Machado y Morales y secretario de Obras Públicas el Dr. Carlos Miguel de Céspedes". Ese libro fué arrancado y destruído o hecho desaparecer por el pueblo, el 12 de agosto de 1933.

He aquí dicho Decreto:

POR CUANTO: En 1928, al transformar el gobierno de Machado el antiguo Campo de Marte o Parque de Colón o Campo Militar, en Plaza de la Fraternidad, y cambiar de posición, una vez más, la Fuente de la India, con su frente ahora hacia el mar, se colocó en el parque construído al efecto en dicho sitio, una pilastra que sostenía un libro abierto, de bronce, con una inscripción alusiva a fecha en que se habían realizado las obras de construcción de la



nueva Plaza de la Fraternidad, así como que éstas "fueron ejecutadas siendo presidente de la República el general Gerardo Machado y Morales y secretario de Obras Públicas el Dr. Carlos Miguel de Céspedes".

POR CUANTO: Al ocurrir el 12 de agosto de 1933 el derrocamiento de la tiranía machadista, el pueblo se apresuró a arrancar de aquella pilastra el mencionado libro de bronce, destruyéndolo o haciéndolo desaparecer, como también hizo con cuantas estatuas, bustos, retratos o inscripciones públicas trataban de perpetuar la memoria odiosa del dictador y sus secuaces.

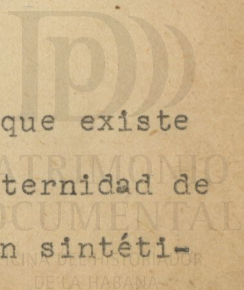
POR CUANTO: De todos los monumentos estatuarios de la época colonial, que posee La Habana el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística, por su simbolismo, por su representación histórica, es la Fuente de la India, conocida también, por Fuente de La Habana o de la Noble Habana.

POR CUANTO: Esta Alcaldía considera oportuno y útil colocar sobre esa pilastra una tarja o lápida, en la que aparezca sintéticamente narrada la historia y la significación de la Fuente de la India, a fin de que los vecinos, y principalmente los turistas que nos visiten, conozcan lo que aquel monumento representa y cuando y por quienes se levantó.

POR TANTO: En uso de las facultades que me concede la Ley como Alcalde Municipal de La Habana

#### R E S U E L V O

Primero: Disponer la colocación sobre la pilastra que existe frente a la Fuente de la India, en la Plaza de la Fraternidad de esta Ciudad, de una tarja o lápida en la que aparezcan sintéti-



camente narradas la historia y la significación de dicho monumento estatuario.

Segundo: Encargar al Historiador de la Ciudad, Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, la redacción de la leyenda que debe aparecer en la referida tarja o lápida.

Tercero: Designar el jefe del Departamento de Fomento Sr. Emilio Vasconcelos y al Historiador de la Ciudad Dr. Emilio Roig de Leuchsenring para que presenten a esta Alcaldía, a la mayor brevedad posible, el proyecto y costo de la obra.

La Leyenda, redactada por el Historiador de la Ciudad, que aparece grabada en bronce, al frente de la Fuente de la India, es la siguiente:

FUENTE DE LA INDIA  
O  
DE LA NOBLE HABANA

Representa alegóricamente a esta Ciudad. Obra del artista italiano Guisepp Gaggini, erigida en 1837, por iniciativa del conde de Villanueva, frente a la puerta Este del Campo de Marte. En 1841 fué colocada en el lugar que hoy ocupa, o sea, al final de la segunda sección de la alameda del Prado. En 1863, por acuerdo del Ayuntamiento, la trasladaron al medio del Parque Central. En 1875 quedó emplazada de nuevo en el presente sitio, mirando hacia el Campo de Marte; y en 1928, al transformarse dicho Campo en Plaza de la Fraternidad, se le dió la posición que tiene actualmente.

en diarios y revistas y en los Cuadernos de Historia Habanera, que por nosotros dirigidos han comenzado a editarse en estos días. Por último, en cada uno de esos lugares, monumentos, objetos o construcciones ~~debe colocarse~~ <sup>ha de colocarse</sup> una lápida en la que aparezca, sintéticamente descrito, lo que el mismo representa y significa, cuándo y por quienes fué construido, a fin de que todo ello lo conozcan, precisa y fielmente, sin necesidad de guías o cicerones, no siempre bien informados, los vecinos de la ciudad y principalmente los turistas que nos visitan.

De todos los monumentos estatuarios de la época colonial que posee La Habana, el que merece mayor y más singular atención, por su belleza artística y por su simbolismo y su representación histórica, es la Fuente de la India, conocida también por Fuente de La Habana o de la Noble Habana.

Ese monumento y la <sup>de El</sup> fortaleza ~~del~~ Morro, por lo mucho que han sido divulgados en el extranjero mediante el grabado y la fotografía, han llegado a convertirse en símbolos representativos de nuestra capital y hasta de la misma Isla, ya desde los tiempos coloniales; y los extranjeros que de Cuba tienen noticias, tal vez no sepan de ella otra cosa sino que es la tierra del azúcar y el tabaco, ni haya llegado hasta ellos otra visión cubana que El Morro y la Fuente de la India.

Y aunque en lo alto de la torrecilla cilíndrica del castillo de La Fuerza existe una pequeña y no muy visible estatua de bronce, bellamente modelada, que el vulgo llama "La Habana", ha sido siempre la India de la Fuente de ese nombre la que se ha considerado como la más típica y genuina representación alegórica de esta ciudad, como lo es de Bruselas el Mannken-Pis, o de Nueva York la estatua de la Libertad, o de París la torre <sup>de</sup> Eiffel.

La construcción de la Fuente de la India se debe a la ~~causa~~ iniciativa de D. Claudio Martínez de Pinillos, Conde de Villanueva, ~~el muy justamente famoso estadista, economista,~~ intendente y comisionado del Ayuntamiento de La Habana, ~~propulsor de la hacienda y la economía y de numerosas obras de utilidad pública, de beneficencia y de cultura en la Isla,~~ quien encargó la dicha fuente, en unión de otra para la plaza de San Francisco, al artista italiano Guiseppe Gaggini, pagando por ambas 40,000 francos.

Su emplazamiento se realizó en enero de 1837, frente a la puerta Este o de Tacón - las otras tres se llamaban de Colón, de Cortés y de Pizarro - del Campo Militar, en el sitio donde, desde 1803, se encontraba la estatua del buen Rey Carlos III, que fué llevada al comienzo del Camino Militar o del Príncipe, *hoy Paseo de Carlos III.*

Como casi todas las estatuas habaneras de la época colonial, diversos traslados sufrió desde entonces la Fuente de la India.

Al poco tiempo, en 1841, fué colocada en el lugar que ahora ocupa, o sea al final de la segunda sección de la alameda del Prado, sección que empezaba en el espacio comprendido entre el teatro de Tacón, hoy Nacional, y las puertas de las murallas llamadas de Monserate, que se abrían a la salida de las calles de Obispo y *de* O'Reilly.

El 23 de enero de 1863, por acuerdo del Ayuntamiento, se trasladó al centro del actual Parque Central, entre la calle de San Rafael y la plazuela de Neptuno.

Al ocurrir en 1875 la restauración de los Borbones, el Ayuntamiento resolvió erigir una estatua de Isabel II en el sitio que juzgó el más importante de la ciudad, o sea el Parque Central, por lo que volvió a trasladarse la Fuente de la India de este lugar al primitivo ~~lugar~~ que ocupara en la alameda del Prado, pero

variándole la posición, de manera que mirase hacia el Campo de Marte.

Por último, en 1928, ~~como ya expusimos~~, al transformarse el Campo de Marte en Plaza de la Fraternidad Americana - en homenaje a las representaciones de los gobiernos de este Continente que asistieron a la celebración en nuestra capital de ~~aquella gran farsa diplomático-dictatorial imperialista que fue~~ la Sexta Conferencia ~~Panamericana~~ *Internacional Americana* sin variarla de lugar, se le cambió la posición a la Fuente de la India, colocándola con su frente hacia el mar, elevando, además, su base unos tres metros ~~sobre~~ <sup>la</sup> rasante de la calle. ~~Detrás~~ <sup>construido</sup> se ha ~~colocado~~ un amplio banco de mármol de isla de Pinos que luce en su ~~construcción~~ <sup>ornamentación</sup> los motivos decorativos de la Fuente y tiene por fondo una cortina de palmas que dan bello y adecuado realce a una y otra obra artísticas.

No lejos de la Fuente de la India, y en otro de los parques que forman hoy la Plaza de la Fraternidad, se emplazó también en 1928 otra hermosa fuente colonial, la de Los Leones, la misma que adquirió, con la de la India, el conde de Villanueva, en 1837, ~~que~~ <sup>que</sup> modelada igualmente por el escultor Gaggini, y se encontraba en el parque de Trillo, erigida primitivamente en la plaza de San Francisco.

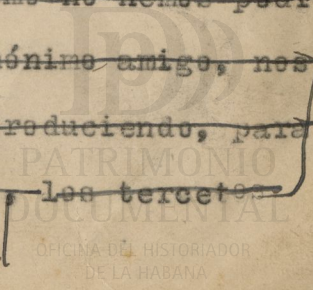
Muchos han sido los poetas y prosistas, nacionales y extranjeros, que han descrito y celebrado la Fuente de la India, cantando su belleza artística y su simbolismo histórico. Pero en este florilegio de alabanzas no han faltado ciertos reparos y censuras, tales como la falta de la morbilidad necesaria de ~~una~~ <sup>las</sup> piernas y las anacrónicas *fac-* ciones griegas de la india, pequeños defectos que no desmeritan *el* indiscutible y alto mérito de esta obra de arte.



Segun refiere Eugenio Sánchez de Fuente, en su ~~xxxxx~~ obra Cuba Monumental, estatuaria y epigráfica, el día ~~ante~~ <sup>antes</sup> de la inauguración de la Fuente de la India "sopló un fuerte viento que derribó varias casas de madera y arrancó árboles, no haciéndole el menor daño a la tela que la cubría, y el de su descubrimiento en plena fiesta oficial, refiérese, un tabaquero improvisó el bello soneto que a continuación insertamos, por lo que fué detenido, no habiéndose sabido nada más de él:

"Mirad La Habana ahí, color de nieve  
 Gentil indiana de estructura fina  
 Dominando a una fuente cristalina  
 Sentada en trono de alabastro breve.  
 Jamás murmura de su suerte aleve,  
 Ni se lamenta al sol que la fascina,  
 Ni la cruda intemperie la extermina  
 Ni la furiosa tempestad la mueve.  
 ¡Oh mujer! es mayor tu sufrimiento  
 Que el de ese fuerte y dilatado muro  
 Que circula tu hermoso pavimento;  
 Empero eres como el mármol duro,  
 Sin alma, sin color, sin sentimiento  
 Hecha a los golpes, como el hierro puro".

De este soneto poseemos nosotros una versión con ligeras variantes en los tercetos, que nos envió, <sup>por correo,</sup> hace años, ~~xxxxxxxxxxxxxx por correo~~ "Un Amigo", atribuyéndolo a Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido), y acompañándolo de una nota que decía tomada de un "Juicio crítico", inédito, de Sebastián Alfredo de Morales, el editor de las poesías de Plácido, y según el cual ese soneto "fué improvisado cálamo corriente en 1842, hallándose el poeta con varios amigos suyos delante de la Fuente de la India...". Como ~~no hemos podido confirmar la autenticidad de esa noticia del anónimo amigo, nos limitamos a ofrecerla, a título de inventario, reproduciendo, para que puedan ser xxxxxxxxxxxx conocidas sus variantes, los tercetos de la versión atribuida a Plácido; de este soneto~~



He aquí dichos tercetos con las variantes mencionadas:

"¡Oh beldad! es mayor su sufrimiento  
que ese tenaz y dilatado muro  
que circunda tu hermoso pensamiento.  
Empero tu eres toda mármol puro,  
Sin alma, sin color, sin sentimiento,  
Hecha a los golpes con el hierro duro".

Sobre esta última versión de dicho soneto nos manifestó el Sr. Carlos A. Cervantes, vecino de La Habana, en carta de 6 de abril de 1936, que su autor era "Tomás de los Angeles Valdés, versificador de la raza de ~~madrocolor~~ color", y había sido publicado en la obra Jenios (sic) Olvidados, de Francisco Segura Pereyra.

Nuestro esclarecido humanista, crítico, historiador y matemático, Tranquilino Sandalio de Noda, en artículo publicado en 1841 en el interesantísimo álbum, hoy rara joya bibliográfica, de la que poseemos un completo y bien conservado ejemplar, y lleva el título de Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba, describe este monumento de la siguiente manera: "Fuente de mármol blanco que se alza en un pedestal cuadrilongo sobre cuyas cuatro esquinas y resaltadas pilas-tras se apoyan cuatro enormes delfines también de mármol, cuyas lenguas de bronce sirven de surtidores al agua que vierten en la ancha concha que rodea el pedestal; y rebosándose aquella por conductos invis-

aparte

bles, vuelve al interior sin derramarse jamás. Encima del todo sobre una roca artificial está sentada una próspera estatua que representa una gallarda joven mirando hacia el Oriente. Coronola un turbante de pluma y de las mismas la ciñe una ligera cintura; con lo cual y el carcaj lleno de flechas que lleva al hombro izquierdo se conoce que representa una india con figura alegórica de la ciudad de La Habana, cuyas armas se ven esculpidas en el escudo que lleva en su diestra; y en la siniestra sostiene la cornucopia de Amaltea, sustituyendo con invención feliz en vez de manzanas y uvas, varias frutas de la tierra coronadas con una piña. El frente y la espalda del pedestal figuran la sillería de una puerta del arco; y tienen en medio del claro un surtidor que derrama en la dicha concha. Al derredor de esta hay un estrecho arriate cercado por una fuertísima verja de lanzas de hierro, apoyada en veinte fascas con sus hachas de armas, y teniendo por la espalda de la fuente una puerta casi imperceptible según lo bien ajustado de su armadura. Por fuera de la verja hay un ándito o ancho paseo circular de mármol blanco, y el todo lo rodea una orla de grama de Bahama (agrostis), con diez y seis guardalados de piedra común. Esta hermosa fuente, la más bella y suntuosa de cuantas La Habana tiene, está formada de enormes trozos de mármol, primorosamente trabajados: en ella no se encuentran inscripciones hinchadas, sino sólo esta sencilla leyenda: "Por el conde de Villanueva".

Plácido, nuestro tan inspirado como infeliz bardo mulato, cantó también a la Fuente de la India en los versos que podrá encontrar el lector en esta misma página.

